

EL DIARIO

10

CENTS



No os alarmeis todavía, que este no es más que el primer paso

CÁNDIDOS Y CANDIDATOS

Comenzó la fiebre electoral con todas sus consecuencias.

En los pasillos del Congreso, en las antesalas y despachos de los ministros, en Teléfonos, en los cafés, en los corrillos de desocupados que obstruyen el tránsito en la Puerta del Sol, en cualquier parte donde se reúnan más de dos personas el tema obligado de toda habladuría es la próxima elección de diputados á Cortes.

Maura ha calificado de saturnales las elecciones. ¡Cosas de Maura!

Vistas y analizadas desde la farola que hay frente al ministerio de la Gobernación, con sereno espíritu crítico se advierte que las luchas electorales cumplen en nuestro país altos fines de humanidad, son educativas y hasta nutritivas.

Gracias á las elecciones salen á la luz pública un sinnúmero de apellidos de respetables ciudadanos que permanecerían, de lo contrario, sumidos en las tinieblas de lo desconocido; gracias á ellas saben buena parte de los españoles algo de Geografía y á las elecciones deben algunas sementas de alimentación no pocos padres de familia.

¿Cuántas poblaciones y distritos hay en España que sólo serían conocidos por los recaudadores de contribuciones, y de cuya existencia no tendrían noticia remota en Madrid, si la bienhechora ley del sufragio no hubiese otorgado á los más recónditos rincones de la Península el derecho de contribuir á la elección de un representante en Cortes?

Y respecto á los fines alimenticios de toda campaña electoral, ¿pueden ser más evidentes?

Unas elecciones generales suponen, por lo bajo, de tres á cuatro millones, que repartidos en dádivas, propinas y compra de algun voto, representan el pan de unos días de los centenares de miles de españoles que, esperando que les caiga el gordo ó que les den un destino, viven á la que sale, y si tuviésemos gobernantes de buen sentido que se preocuparan de nuestras crisis perpetuas del trabajo y la pereza y de contener la emigración, en vez de hacer frases se cuidarían de aprovechar esos derroches de vitalidad y riqueza.

¿Quién sabe si Navarroyerter mientras descansa de sus fatigas ministeriales allá en las soladades de Sierra Morena madurará algun plan relativo á esas cosas, con el que espera sorprendernos el día en que vuelva á desempeñar su cartera de Hacienda?

Por si piensa legislar sobre tan importante materia, más aprovechable cien veces que las cédulas personales, no se olvide nuestro insigne economista de los candidatos espontáneos ¡Son un filon de riqueza en bruto perfectamente imponible!

¡Y no se lo agradecerían poco al ministro que se preocupase de esto los corresponsales de la Prensa de provincias, á quienes los tales candidatos espontáneos traen locos y dando tumbos!

Dejando aparte el disgusto natural que produce ver la propia buena fe sorprendida, las escenas á que la aparición de esos candidatos suelen dar lugar, pertenecen al género cómico.

Se presenta un señor, de aspecto cerril las más de las veces, vestido con un traje de bazar y que no se quita los guantes ni un segundo, á pesar del trabajo que le cuesta el poderse valer de los dedos con aquella impedimenta, se acerca á los periodistas y empieza una serie inacabable de reverencias.

Los del oficio, preocupados con su trabajo, apenas le hacen caso; entonces el descomulgado saca una petaca y empieza á ofrecer cigarrillos, con



Los súbditos de Lerroux preparándose para tomar parte en las elecciones de mañana.

gran trabajo por culpa de los malditos guantes; vuelve á guardar la petaca y dice:

—Yo soy un antiguo compañero de ustedes... Ya sé lo que es esto, ya... Fui periodista más de quince años...

Silencio sepulcral, que no desanima al sujeto cerril, quien prosigue hablando:

—¿Alguno de ustedes telegrafía á la Prensa de Ciudad Real?

Contestacion negativa de todos los presentes.

—Es que deseaba que dijese que acabo de conferenciar con el hijo del señor Maura, con don *Grabiél*, ¿saben ustedes?... y, nada, que me ha ofrecido que me encasillarán por Almagro. Yo soy conservador, ¿saben? Y maurista... ¡Ah! Por si quieren decir algo en los periódicos, aquí tienen mi nombre y apellidos.

Y deja las *pesebreras* de Teléfonos sembradas de tarjetas en que se lee: *Julian Ruiz y Menendez*, y al pie, con caracteres manuscritos: *Candidato conservador por Almagro...*

Saca otra vez la petaca, nueva oferta de cigarros, y se despidiendo haciendo reverencias.

Estas escenas, que al cabo del día se registran con una abundancia aterradora, tienen su mezcla de candidez y de mala intencion.

Aquel nombre no falta quien lo recoja, pues en el periodismo abundan los que se alimentan con los desperdicios, se telegrafía, ¡y cuántas veces el *Ruiz y Menendez*, que no ha estado en su vida en Almagro y que tiene tanto de conservador y amigo de Maura como yo de torero, realiza una combinacion y gracias á la buena fe de los periodistas consigue no pocas ventajas!

Ser candidato significa desde luego un reclamo mediante el cual hasta puede haber quien preste dinero y la patrona no dejará de fiar un par de meses más

Ya nadie le quita al Ruiz Menendez lo bailado, aun cuando tenga que *dar sablazos* en la calle de Sevilla...

—Pero usted ¿no se presentaba candidato ministerial por un distrito?...

—Sí, hombre, sí, y me robaron el acta... Otra vez será... ¿Podría usted prestarme dos pesetas? Porque me olvidé en casa el monedero.

—¿Y quién le niega ocho reales á un sér que estuvo á punto de sentarse en los escaños de la mayoría?...

Otros representan farsas análogas sin más fin que el de darse *pisto* á los ojos de la familia, que se cree que ellos viven en Madrid rodando por el arroyo y un día se ven sorprendidas: agradablemente al leer en los periódicos que el *currinche* aquel que marchó á la Corte sin más patrimonio ni porvenir que una recomendacion para un diputado

¡Vuelve por otra!



¡Toma, toma, por travieso, por terco y desaplicado, por procaz y poco seso, por tragon y descarado!

gallego es poco menos que un personaje... Como que le indican para diputado á Cortes...

Mayor sorpresa resulta después para los del pueblo que vienen á Madrid, y al buscar al personaje para que les acompañe por los ministerios, se encuentran con que el candidato duerme sobre los bancos de Recifetos.

Yo me he llegado á convencer que un noventa y cinco por ciento de los provincianos que se pasean por la Corte llevan un candidato dentro del cuerpo

Se comprende. Al escuchar á los afortunados que pescaron á la deriva, al advertir la fatuidad y el desdén con que hablan de sus electores y de su distrito, muy molesto ha de ser el hombre que no se acuerda que también él nació en un pueblo, que forma parte de un distrito y que tiene, por lo tanto, derecho á elegir un diputado.

TRIBOULET.

Madrid, Marzo.

MEDALLA ELECTORAL

Un chico de la Prensa me ha contado que el señor de La Cierva ha enviado á los Poncios los siguientes escritos que aquí copio yo á la letra á fin de que la gente los conozca y juzgar de ellos pueda.

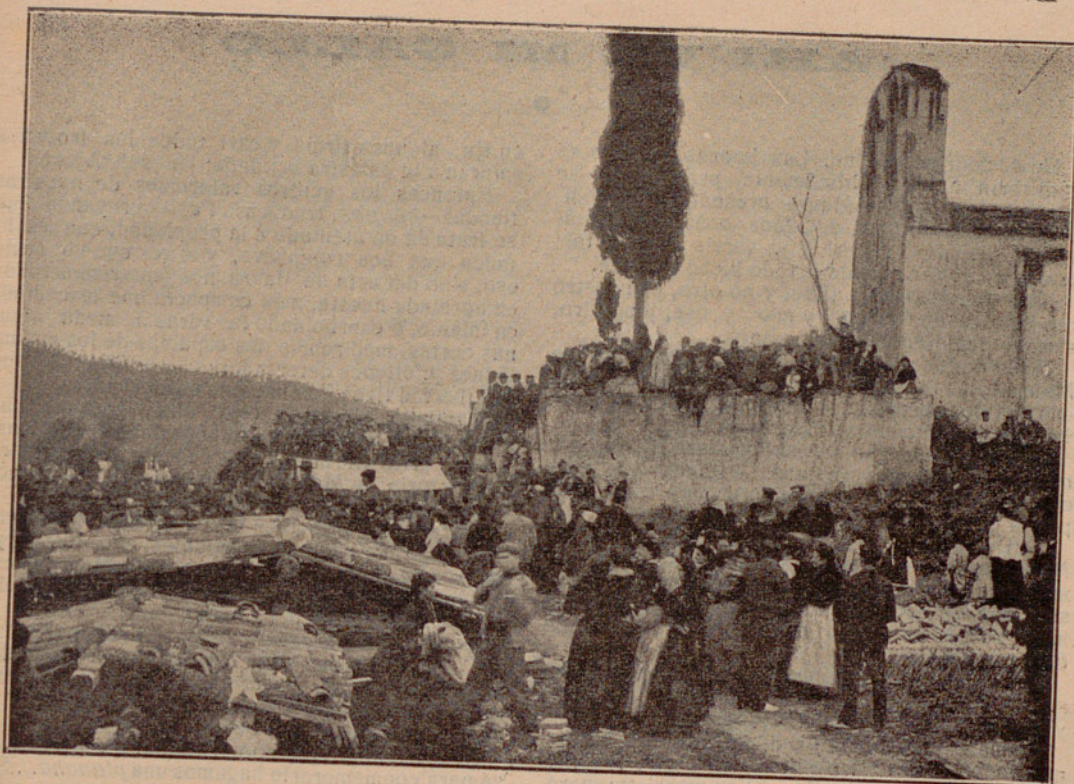
ANVERSO

Señor gobernador de... (tal provincia):
El Gobierno desea que sean las futuras elecciones modelo de pureza, procurando evitar á todo trance las medidas violentas á que en casos como este, y por costumbre, la autoridad apela.
Con el fin de cumplir tales propósitos, á V. S. recomienda la mayor rectitud en las cuestiones que á tal asunto afectan,

permitiendo que todo ciudadano sin obstáculos pueda emitir francamente en los comicios su voluntad libérrima, sin apremios, sin trabas ni coacciones, contra la que protesta, fiel á las convicciones y principios que de antiguo sustenta.
A V. S. toca, pues, en los momentos críticos que se acercan velar por la pureza del sufragio, cortar con mano férrea los eternos abusos que al amparo del caciquismo puedan cometer ciertas gentes en la próxima electoral contienda.
Espero, pues, de su probado celo cumpla al pie de la letra y sin contemplaciones todo cuanto el Gobierno le ordena.



De la obra de los liberales toma lo que le conviene y rechaza lo que le disgusta.



Romería á la ermita de San Medin, celebrada el 4 del actual.

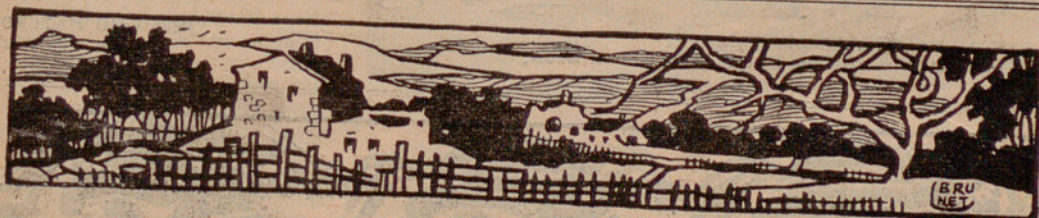
El cielo guarde á V. S. muchos años.
(Fecha, firma y etcétera.)

REVERSO

Señor don Tal de Cual.—Querido amigo:
Con esta misma fecha
sale con direccion á esa provincia
mi cuñado Luis Guerra.
Quiere ser diputado, y es preciso
que de grado ó por fuerza
usted, querido amigo, le consiga
el acta que desea.
Hay que apretar de firme los tornillos,
sin miedo á que la Prensa,
si se llega á enterar de este *chanchullo*,
nos diga cuatro frescas,
Es preciso que salga mi cuñado,
aunque haya que dar leña

y meter en la cárcel al que grite,
con razon ó sin ella.
Si algun Ayuntamiento se propone
ó pretende armar gresca,
le manda usted al instante un delegado
que le ajuste las cuentas;
y aunque éstas estén claras como el agua,
busque usted la manera
de probar lo contrario, y de ese modo
el asunto se arregla,
declarando suspenso al Municipio
que así se nos rebela.
Apele usted al sistema de la multa,
que es el mejor sistema
para sacar á flote al candidato
que de arraigo carezca.
Sabrá usted que es su amigo verdadero...
(Fecha, firma y etcétera.)

Por la copia,
MANUEL SORIANO.



¡AHI VA MI GALLO!

No se confirmará, no. Las buenas noticias se confirman ¡ay! muy difícilmente; pero por si se confirmase la de que Maura presentará su candidatura por Barcelona, dejadnos soñar á Monegal y á mí, ¡dejadnos soñar! Y ya vereis lo que tar damos en *echar roncas* á todo bicho viviente.

¡Maura... Maura...! ¡Ese, y no otro, es nuestro candidato! — de Monegal y mí — y ese, y no otro, será el elegido del Señor... Baró.

No lo dudeis, Maura es una solución, porque Maura lo es todo. El, y sólo él, puede acallar la criería de las pasiones desatadas. Su solo nombre nos hace enmudecer de asombro.

Si este mutismo no nos lo impidiera, ya habríamos salido todos los neutros gritando por esas calles ¡Viva Maura! convenientemente escoltados por la guardia civil.

Mal año para solidarios y antisolidarios. Si Maura se presenta por Barcelona, se acabaron sus discordias. Capuletos y montescos depondrán sus iras, se estrecharán las manos, puede que hasta se den un ósculo de paz, y enseguida... ¡á botar á Maura!

Sí, ¡á botarlo! No es errata, es necesidad que se impone. ¡*Voilà l'ennemi!* como dijo Gambetta y repiten varios oradores cebolleros.

Todos unidos ¡hasta los de la Union Republicana!, todos, tirios y troyanos... es decir, los *troianos* no, porque don Manuel es maurista; pero,

en fin, algunos tirios y casi todos los troyanos saldrán á la palestra gritando: ¡A ese! ¡A ese!

Entonces los neutros saldremos de nuestras tiendas — *botigas*, traduciría Peyo — creyendo que se trata de un atentado á la propiedad, que es lo único que nos conmueve, y al ver que no es de eso, sino del acta de Maura, nos juntaremos todos en apretada hueste, más compacta que macedónica falanje, y enarbolando las varas de medir, algunas cortas, mediremos las espaldas de los malandrines y follones detentadores de la libertad, que la Libertad tiene que hacerse conservadora.

¡Santiago, cierra la caja! dirá Monegal, que no está muy versado en exclamaciones históricas, y á ese grito vibrante y enardecedor iremos todos á la victoria de Maura, *arrimados á la cola*, como de costumbre, de su caballo blanco.

Entraremos á saco en los colegios, nos llevaremos las urnas y algunos muebles, si se puede, y, una vez hecho esto, proclamaremos á Maura nuestro único diputado por la *circuncision*, como dicen algunos socios del Ateneo.

Luego... ¿qué haremos luego de haber triunfado? ¡Ah, sí! Lo que diga Maura, lo que él mande: pagar las cédulas, pegar á los liberales, entonar un *Te-Deum* ante el chaleco milagroso y ver si ha quedado algo en los bolsillos.

¡Qué triunfo! ¡Qué gran triunfo nos espera! Quizá para conmemorarlo hagamos una *plancha*... Sí, puede que la hagamos.

¡Oh! la lucha va á ser épica. Permittednos á Monegal y á mí gozar en la vision fantástica de todos sus detalles. Ya vemos á Ossorio al frente de una *colla* de los de San Medin, caer sobre el Llano de la Boquería; ya oímos á nuestro gallardo y Ossorio gobernador exclamar, animando á sus huestes, como Napoleon en las pirámides:

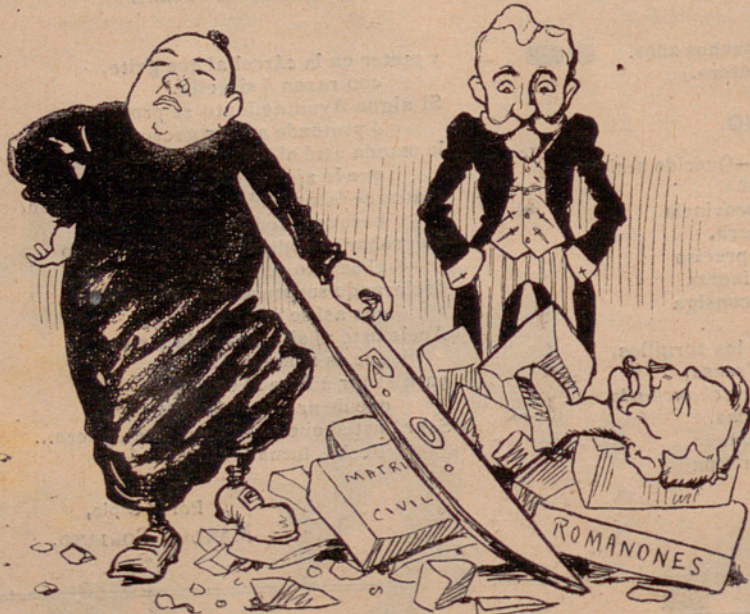
— Desde lo alto de esa montaña miles de frailes os contemplan!

— ¿Sí? pues ¡nada de contemplaciones! — dirá Tresols, y al frente de sus *matassers* dará una brillante carga de caballería... de á pie.

Monegal y yo seguimos soñando *truitas*.

¡Lástima grande que no será verdad tanta *beileza!*

JERÓNIMO PATUROT.
Suscriptor del *Brusi*.



— ¿Está usted contento, padre?
— Sí; esta vez nos ha obedecido usted bien.



DIALOGOS CUARESMALES

Ayer, viernes, á eso de las doce de la mañana, una señora que salía deprisa y muy sofocada del pasaje de la Virreina me dió un tremendo empujon que por poco me hace rodar por el suelo.

—Hija, parece usted un ciclón...

—Y usted un poste, y eso que lleva cuatro ojos... Pero, calle, ¡señor don...!

—¡Mi querida doña *Tereseta!* ¿A dónde va usted tan deprisa y echando los bofes?..

—Mire, dispense, no le había conocido. Pero ¡qué modo de engordar! Si sigue usted así, el mejor día revienta.

—No lo permita Dios. Pero, diga, ¿de dónde viene tan agitada?

—Pues de la compra; fijese usted.

Y la buena señora me enseñaba un enorme pañuelo por el cual asomaba la fermentada espina, una ristra de cebollas y una escuálida cola de bacalao.

—Vamos, ¡á usted sí que la pueden llamar el *cabás de las dotze!*..

—No me diga usted nada, porque estos días de vigilia, aunque venga usted al cerrar se el mercado, no encuentra usted nada que le acomode; está el pescado por las nubes. ¿Cuánto dirá usted que me han pedido por una cabeza de merluza?

—¡Qué sé yo!... De estas cosas entiendo tan poco...

—Pues cinco reales. ¿Y el *barat?* Pues á peseta, ni céntimo menos. Y eso que decía mi madre: *El barat dat es car.* ¡Todo por esta dichosa abstinencia! El ser un buen católico tiene sus espinas.

—Pero, hija, si Dios no se mete en esas cosas, ni en si come uno carne ni pescado.

—Dios no se meterá, pero la Iglesia sí, y los curas más.

—¡Pero si ellos son los primeros que se ríen de estas cosas! Mire usted, el miércoles de ceniza fui yo á casa de un capellán de la Merced y me lo encontré comiéndose un par de pichoncitos con tomate en amor y compañía de su *major dona.*

—Eso son cosas de usted. Calle, calle, herejote. Nosotros tenemos que andar muy derechos; ya sabe usted que mi Blas está empleado en la Vicaría. Cortés, el obispo auxiliar, cuando no era obispo era una malva y la Vicaría era una balsa de aceite; pero desde que se calzó la mitra ha echado un genio y le da por unos rigores y un celo para que se cumplan los mandatos eclesiásticos que, hijo mío, como se descuide usted ni

tanto así, ya tiene usted la cesantía en puerta. Este año apenas se publicó la bula llamó á todos los empleados de las oficinas y les obligó á tomarla, y cuidado, les dijo, que sepa yo que se quebranta un día de vigilia.

—¡Lástima de estacazo!

—Usted ya sabe lo que es mi Blas; como toda la vida ha andado entre curas, pues, la verdad, da muy poca importancia á todo este lío de bulas, ayunos y zarandajas; pero como supo que el señor Cortés despidió á un escribiente porque el viernes pasado le vieron beber leche ó tomar chocolate, me ha dicho: «*Tereseta,* ojo con las comidas de vigilia.» Y no tuvo más remedio que tomar bulas para todos los de casa, que nos han costado un sentido. ¡Ya ve usted cuándo se había visto á un empleado de la Vicaría tomar bula!

—Es que usted no sabe que al señor Cortés le queda su tanto en cada bula por ser comisario de ellas..

—Sí, sí, lo creo. ¡Qué ambición, la de este hom-

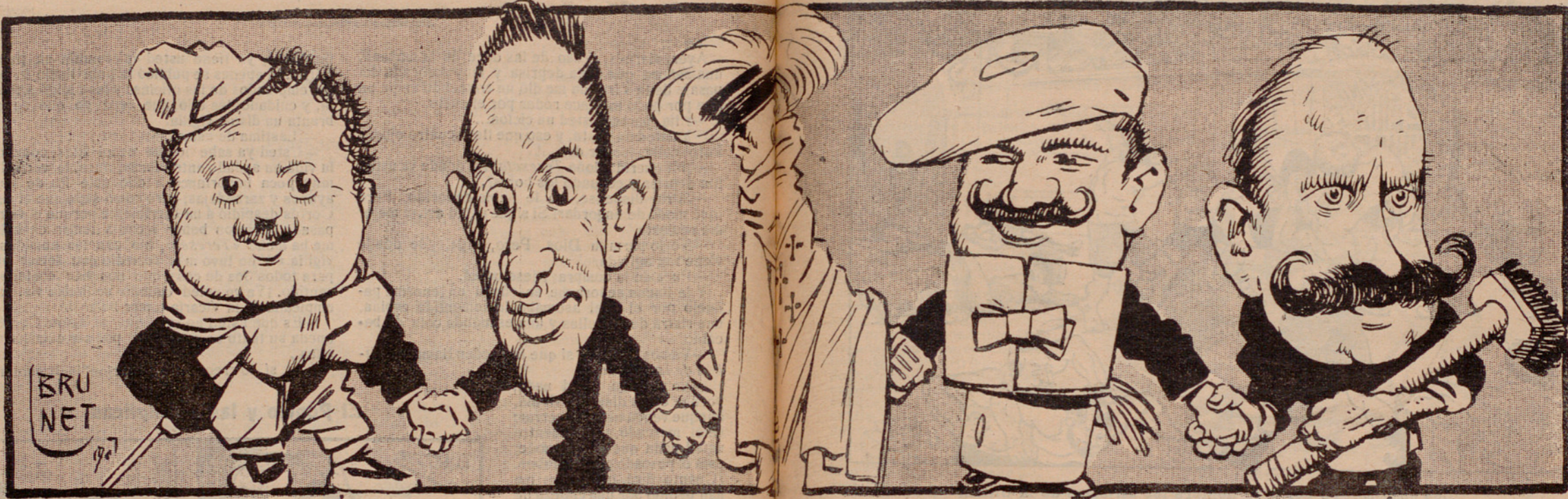
El Poncio y las sicalplicas



cuanto más las oye,
cuanto más las mira,
más las aborrece,
más se escandaliza
y más se decide,
más se determina
á meterles mano

á las coupletistas.
Pero como es hombre
que no obra deprisa,
para decidirse
va todos los días
á ver los meneos
de las sicalplicas.

¿ ?



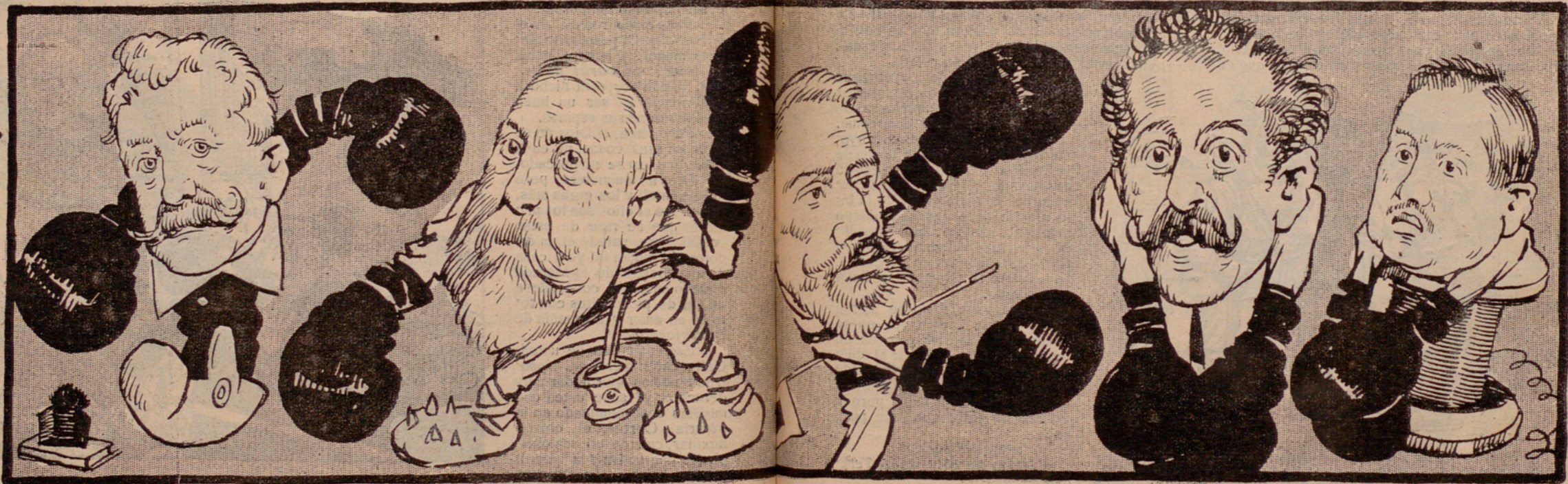
ALBÓ

GUBERN

AJA

ARGEMÍ

NOGUÉS



MIR

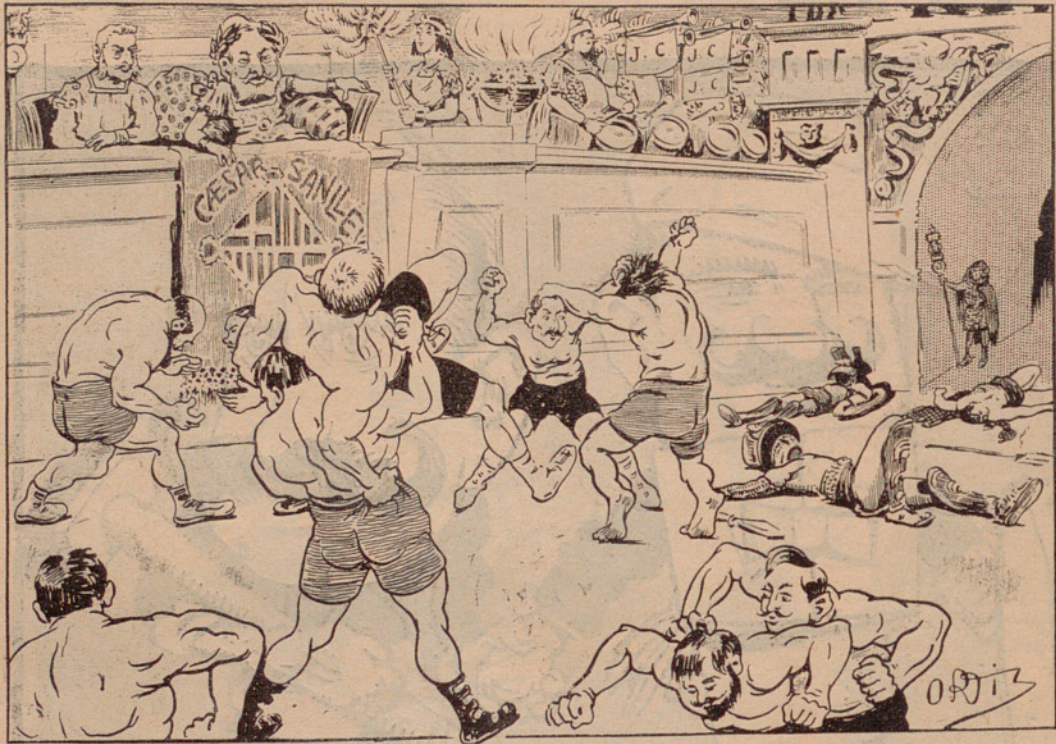
ULLED

CASALS

VILLANUEVA

PICH

LOS VOTOLO DIRÁN



Los gladiadores ó por otro nombre los hermanos de la Union.

bre! ¡Y eso que no puede ya con los calzones! En fin, aquí llevo unas espinacas y luego haré un poco de bacalao cocido con unas cebollitas... A lo pobre, don... ¡Ah, si tuviéramos los dineros que el

Cardenal, qué atracones de salmon y langostinos!

—Probablemente él se comerá hoy un pollito asado, precisamente por ser viernes de Cuaresma.

—¡Ave María! ¡Qué lengua tiene usted!

—San Ignacio de Loyola, que era *santo*, se comió una perdiz en viernes santo. Y me ha salido la frase en verso... de Cuaresma.

—Es usted el demonio. Vaya, me voy, que Blas sale á la una de la Vicaría y el pobrecito estará desmayado, y si no tengo la comida hecha voy á pagar yo la bilis que le hace coger el obispo auxiliar... ¡Jesús! Ya son las doce y media; mientras limpio 'y cuezo este monton de verdura... Usted tiene la culpa que me haya entretenido.

—Vaya, vaya, y no se dé tan malos ratos. Y otra vez no se gasten ustedes los cuartos en bulas aunque se lo mande el obispo Cortés, pues podría usted apostar la cabeza á que él no la tiene, y hace muy bien, porque maldita la falta que hace para nada.

—¡Siempre el mismo!

—¡Hasta la vista, doña Tere' seta!

FRAY GERUNDIO.

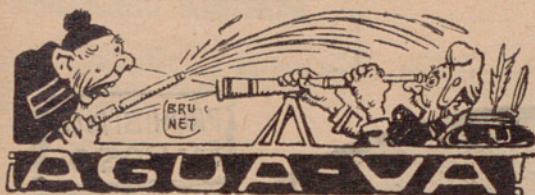


—¿De dónde sa en ustedes tan vendados?

—De ganar otra batalla; de dar una paliza á los solidarios.

—Pues con otra victoria como esta ganan ustedes hasta la paz eterna.





La lucha electoral será interesante y reñidísima en el distrito 3.º

Se presentan candidatos de la Solidaridad y la antisolidaridad; pero la pelea es entre antisolidarios.

Mir está minando la candidatura de Pich, y Pich trabaja terriblemente contra el protector de *divettes*. Se disputan el puesto de minoría.

Un curioso dato de esta lucha. El electricista Pich ofrece á sus electores instalaciones completas y pequeñas reparaciones á domicilio (sobre todo cuando esté sola la fámula). Y Mir, en cambio, reparte billetes del Eden y promete misteriosamente visitas de *chanteuses*, también á domicilio.

La propaganda individual ha llegado á su apogeo. Los dos *lerrouxistas* lo distribuyen todo profusamente y se deshacen en promesas. Mir da á entender que de su eleccion depende el bien de todas las provincias del mundo.

Pero yo, si tuviera que votar, optaría por un falso teléfono del Edison del distrito 3.º, Juan Pich.

El otro día fueron detenidas y encarceladas dos señoras principales, elegantes y hermosas, que fueron reconocidas como *mecheras*.

España, ¡cómo prosperas en los vicios y en los males: hay señoras principales que viven como *mecheras* y aun sisan los concejales!

Y como, por nuestro mal, desde tiempo inmemorial roban como foragidos muchos hombres distinguidos con título y credencial, si alguien inmediatamente no pone á este vicio freno, fracasará quien intente encontrar un duro bueno ó una persona decente.

Por cierto que todos los periódicos que dieron cuenta de la detencion de las dos *mecheras* distinguidas tuvieron buen cuidado de callar sus nombres; los más atrevidos sólo pusieron las iniciales.

En cambio, si un desgraciado por hambre hubiese robado, con injusto rigorismo se le hubiera publicado hasta la fe de bautismo.

Dulce eufemismo.

Los siseos del Real no iban dirigidos contra nadie y la culpa de esta manifestación la tiene el férvido amor al arte.

Segun parece, aquellos melómanos no quieren que se interrumpa la representación aun

cuando se presente en el teatro el Preste Juan de las Indias.

Y, en cambio, todos se avienen á que continúe la farsa política. Es verdad que esa farsa ha de eternizarse mientras dure la música del maestro Mauser.

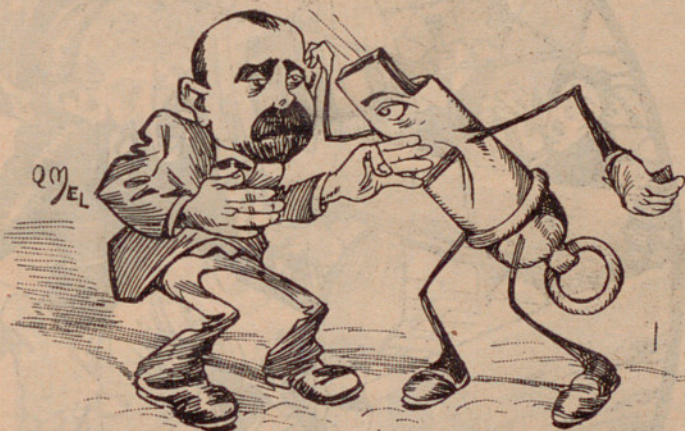
El retraso de las modas.

Aun no tenemos en Barcelona la mujer cochero.

Hoy por hoy, esta ciudad arcaica sólo abriga en su seno al concejal borrico.

Y conste que no quiero aludir para nada al señor don José Oliva y Mercader.

Un valiente.—Se ha ponderado en todos los tonos la intrepidez de Maura. El grande hombre se

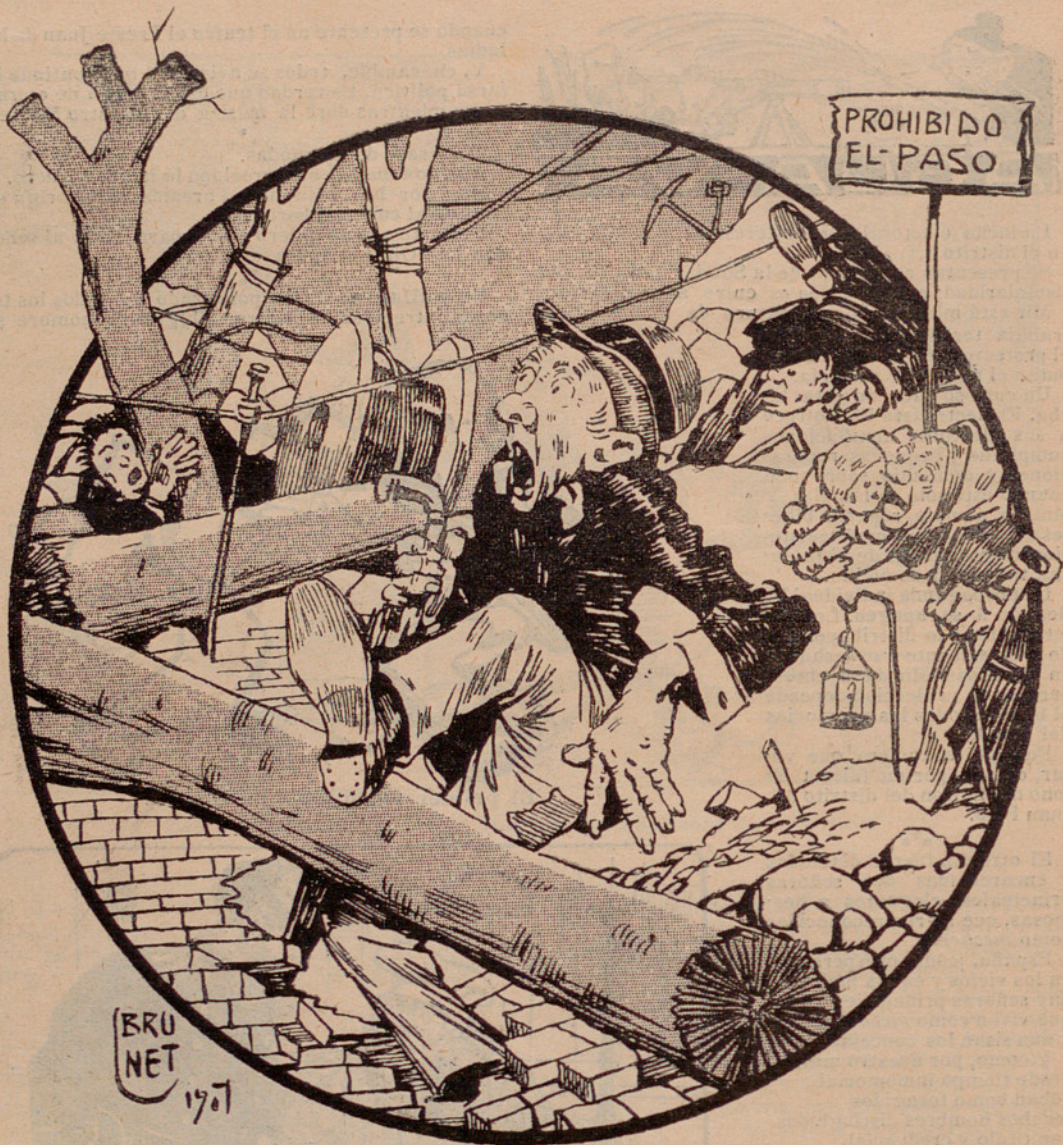


El primer aviso para La Cierva.



—Som baixat espresament de lo poble per ajudar ab els solitaris.!

—Aquí no hay más solitari que don Alacandro.



El que tenga un enemigo
que se lo lleve á la Rambla,

seguro que á los dos pasos
tropieza y se rompe el alma.

atrevió á venir á Barcelona en la hora del peligro supremo. Todos los días, antes de desayunarse, sonríe al recuerdo de los feroces ácratas. Un Bresci, un Czolgos, son para él débiles niños. La dinamita se le antoja una especie de "chocolate de los afligidos". En su larga vida política, el personaje heroico no ha tenido el honor de conocer esa cosa tan comun, el miedo.

Recientemente ha llevado su valentía al punto de jugarse la vida de Guisasola. Pero el piadoso arzobispo cree que esto no es muy meritorio y que, en todo caso, los únicos valientes son los guardias civiles de Valencia. Acaso, acaso superen á Maura. A todo hay quien gane.

SU ALUMBRAMIENTO.

Si es un parto sencillo
no habrá pasado nada;
pero una lechigada
me llegaría al alma y al bolsillo.
Aun siendo modernista
—nil mirari— me asusta esa notable

perspectiva que haría interminable
la consabida lista.

Y es mi ferviente anhelo
—es lo que pido sin cesar á Sarto
y á los santos del cielo—
que no surja por Dios un doble parto,
ó que venga mejor un cataclismo
y vencidos nos trague el negro abismo.

Algunos periódicos habían acogido el rumor de que el señor Maura estaba resuelto á presentar su candidatura por Barcelona en las próximas elecciones de diputados á Cortes.

El señor La Cierva se ha apresurado á hacer público que la noticia carece de fundamento.

Nosotros ya sospechábamos que don Antonio no se resolvería á probar fortuna; pero, así y todo, nos causó gran contento la prisa que se dió á rectificar el ministro de la Gobernación.

La remotísima sospecha de que el canciller de fusta pudiera aspirar á representarnos nos ponía carne de gallina, porque el que más y el que menos le tiene amor á la piel, y es indudable que si el señor

Maura ponía empeño en obtener mayoría iba á tener que empezar por fu-silarnos á todos.

El plumífero Lerroux ha hecho fijar cartelones anunciando que muy pronto va á publicarse en la Corte un periódico especial para hacer revoluciones. *El Intransigente*, dice que le va á poner por nombre, y que el título será su programa, guía y norte. Y como sabe Lerroux que abundan los escamones y que se cuentan por miles los que sus mañas conocen, y los que saben que es fácil que la intransigencia afloje si no acuden al reclamo los cándidos suscritores, se ha apresurado á añadir, muy serio, que se propone que el periódico *non nato* responda siempre á su nombre, y que sea *Intransigente* aunque mande Romanones y aunque Moret quiera hacerle los consabidos favores.

Lo dijimos hace tiempo. Cada uno de nuestros impopulares políticos goza de envidiable fama en una población española. Maura es adorado en Felanitx y Moret queridísimo en la siempre heroica Zaragoza.

El que tiene mejor fama es Canalejas, á quien la bella Alcoy rinde pleito homenaje. Pero, al menos, Canalejas ha hecho algo por la industriosa población levantina.

Hace poco estuvo allí y fué recibido con palmas y tratado á cuerpo de rey en el hotel del Comercio. Piensa volver allí invitado por los socios de *El Panerot* y atraído por el recuerdo de oírlo banquetear. Después soltarán á su paso palomas y volverá á divertirse de lo lindo.

Esta es la buena política. ¿No podrían los lerrouxistas estudiar y poner por obra las dulces costumbres alcoyanas?

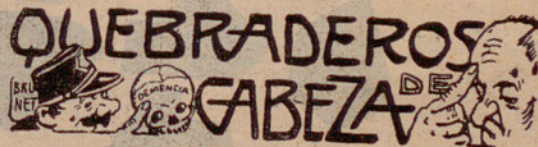
Copio de una revista de Teratología: "En Pentridge (Victoria-Australia), una muchacha de quince años ha dado á luz un niño con dos cabezas, que es viable."
Yo conozco un sucedido más singular. En Barcelona vive, hace tiempo, un filósofo llamado Valentí Camp, que carece absolutamente de cabeza.
A pesar de esto, escribe y piensa. Es el monstruo más raro del mundo.

Nuestra excelente Comisión de Seducción de forasteros se olvida de una fiesta magnífica. Contando con el concurso de los lerrouxistas, se podría realizar un bellissimo simulacro de la revolución ardentemente suspirada.

Eso sí, los guardias civiles en ningún caso deberían ser auténticos.
Porque si lo fueran ya no habría ni simulacro.



¡Obriu, obriu, obriu que volém entrar!

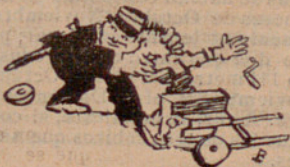


ACERTIJO

(De Adela Santiano)

LA MIGA DE PAN

Dando el correspondiente significado á las palabras del cuadro se leerá una frase mística.



CONCURSO núm. 31. — "LAS DOS SILUETAS"
PREMIO DE 50 PESETAS



Los fragmentos negros que figuran alrededor de la circunferencia han de recortarse y distribuirse dentro de aquélla, de modo que aparezcan las siluetas de una pareja amorosa.

Entre los que envíen la solución, exactamente igual á la que publicaremos oportunamente, se distribuirán por partes iguales 50 pesetas; si es uno solo el solucionante, á él se le adjudicará la expresada cantidad. El día 24 del actual terminará el plazo para la admisión de soluciones, las cuales deberán enviarse bajo sobre cerrado, expresándose con toda claridad el nombre del remitente y las señas de su domicilio. En el número correspondiente, al día 30 se publicará la solución.

PROBLEMA ARITMÉTICO

(De José Sabalés Font)

Yendo de paseo me encontré con un amigo, el cual tuvo la curiosidad de preguntarme cuántos metros cúbicos de gas se habían consumido en mi despacho en los tres meses de Octubre, Noviembre y Diciembre. De momento no le pude contestar; pero al cabo de un rato le dije que entre todo se consumieron en mi despacho 144 metros, el mes de Octubre uno más que el de Noviembre y el de Diciembre 10 más que el de Octubre. A ver, le manifesté, si con estos datos me indicas los metros cúbicos que se consumieron cada mes.

CHARADAS

(De Adela Santiano)

El amante mucho estima

Prima

Respuesta breve y rotunda,

Segunda

Nota, que no es la postrera,

Tercera

Con estos datos espero
podrá adivinar cualquiera
que es una reunion del clero
prima segunda tercera.

(De Jacinto A. Rovirosa)

A la señorita LUISA GUARRO MÁS

Prima quinta el campesino
cuando la tierra labora;
prima cuarta quinta el místico
á Dios y el novio á su novia;
y *prima dos tercia* quien
á otro sus faltas abona.
Por lo tanto, si yo toco
el violon y una persona
se obstina en hacerme ver
que estoy pulsando arpa edílica,
y á mis rípiosas charadas
las llama rimas sonoras,
y si habla del propio estilo
que no es literario entona,
¿quién duda que es una *todo*,
si no es una gran guasona?

Yo *dos cuatro* de lo último,
como de lo que pregona;
pero es mejor que no siga
tarea tan engañosa,
porque si *dos quinta* y llegó
á creérmelo en mala hora,
tanto me puedo engreir
que al dedicarme alguna obra
le diga:—*Taday, proeza!*
¡Qué atrevida ignorantona!

tiendo éste se ve el otro pretendiente al pié del mayor de los árboles, situado frente á la beldad.

A LA CHARADA

Literario

AL PROBLEMA DE NÁUTICA

El barco podría hacer de 264 maneras distintas sus diez viajes anuales sin pasar dos veces por la misma derrota en un mismo año. Todos los años terminaba su décimo viaje en la isla de la cual partió primero.

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Cartero
Resolver

A LA INICIAL.—JUEGO DE PUNTOS



AL PROBLEMA ARITMÉTICO

Los dos acróbatas tenían 24 duros al salir de Barcelona.

Han remitido soluciones.—Al concurso número 30 (Metamorfosis de amor): M. Cañellas Aguadé, Cortes, núm. 494, 2.º, 1.ª; Ramon Roca, Mallorca, 352, 4.º; Desdichado Pasen (sin domicilio); Antonio Notó, Rambla de Prat, 15, 2.º; Gracia: J. Llorca, pasaje Bernardino, 25; Antonio Agulló, San Olegario, 25, 4.º; Barceloneta: Joaquín Rovira, Torrente de la Olla, 102, y J. Arola, Cabanes, 6, entresuelo, Gracia. A cada uno de los concursantes le corresponden 6'25 pesetas, que les serán entregadas en nuestra Administración.

Al rompe cabezas con premio de libros: Alejandro Bofill, Enrique Vilaplana, Mercedes Farrer, Riba y C.ª, J. Sanchez, J. Prats Serra, Salvador Serra, Ramon Grau, José Coll, Santiago Valls, las hermanas Nanot, Francisca Magra, C. Capellá, José Ruiz, Sofia Rovira, Pelayo Perxés (Palamós), Enrique Bonjuan, Juan Boix, Pablo Semá, M. Cañellas Aguadé, Antonio Roig Amós, Andrés Durango, M. Poch, J. G. C. Kuroki, Juan Carreras, Mariano Fayá, Francisco de P. Carné, María Buscá, Enriqueta Casanovas, J. Masjuan Prats, Pepito Feu, Sebastian Batlle, Avelio Perramon, José Valerio, Serali Espinosa, Isidro Oliveres, Nicolás Perello, Juan Carmany, Francisco Pineda, E. P. de J. Ramon Garcés, Facundo Casanovas, Juan Mir, Manuel Navarro, Montserrat Martí, Dionisio Abella, Elvira Gonzalez, Ernesto Burgay, A. Chinaud, Manuel Colomé, José Elías, Luisa Aguadé, Juan Aguadé, Enrique Valls, Esteban Blanch, Antonio Torrente, Paquita Guilló, José Adslam, Concepcion Castañeda, N. Cosmopolita, Josefa Llopp, Pedro Aguiló (hijo), Washington Miquel, Vicente Borrás y Barges (Mataró), Ramon Escofet, Emilio Routon, Valentin Puig, Juan Viñas, Enrique Perbellini, Narciso Perbellini, J. Lladó, Manuel Cáceres, José Fernandez y Sebastian Hernandez.

A la charada: Jacinto A. Rovirosa, Pedro Aguiló (hijo), Pablo Casas y Ribas, Miguel Ferrer Dalmau, Santiago Valls, Mariano Sistachs, Juan Torras, José Fernandez y Antonio Pomar Espel.

Al primer jeroglífico comprimido: María Miller, Luisa Llorachs, J. Prats Serra, Pedro Aguiló (hijo), Ramon Garcés, Pablo Casas-Ribas, Miguel Ferrer Dalmau, Francisco Carré, Santiago Valls, Miguel Llopis, Juan Gispert, Vicente Borrás y Baiges, José Fernandez y Antonio Aguiló.

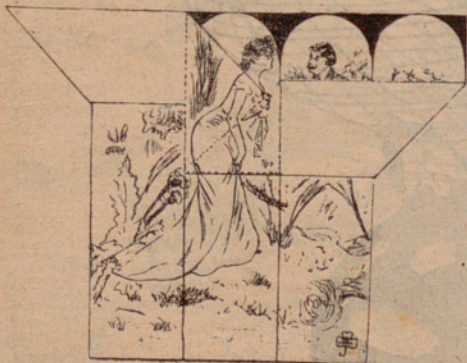
Al segundo jeroglífico: Luisa Llorachs, María Miller, Santiago Valls, J. Prats Serra, Juan Gispert, Miguel Llopis, M. Sils, Vicente Borrás y Baiges, José Fernandez y Antonio Aguiló.

A la inicial: Luisa Llorachs, Antonio Torrente Macarulla, Manuel Colomé, J. Prats Serra, Santiago Valls, M. Sils y Mariano Sistachs.

Al problema aritmético: Mariano Sistachs, Juan Gispert, Miguel Llopis, Guitellas (Manresa) y Juan Peramon.



AL CONCURSO NÚM. 30.—METAMORFOSIS DE AMOR



(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 23 de Febrero)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Uno de los pretendientes puede verse junto á la roca que aparece á la derecha del dibujo, é invir-

Despues de la Asamblea



— Me parece que he quedado como un hombre